



FOTO: France 24

BRASIL Y SU PELIGROSA ALIANZA CON IRÁN, RUSIA Y CHINA

El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, es uno de los principales defensores de los tiranos y terroristas de América Latina. Condena enérgicamente la destitución de Nicolás Maduro en Venezuela, tilda a Israel de genocida y expresa su apoyo inquebrantable a la invasión de Vladimir Putin contra Ucrania. En los últimos días, Lula escribió un contundente artículo de opinión en el New York Times contra la política de Estados Unidos en América Latina, mientras acogía un buque hospital militar de la República Popular China.

Brasil es un amigo íntimo del régimen terrorista de Irán. Sí, la misma teocracia que llama a Estados Unidos el «Gran Satán». El año pasado, Brasil registró un superávit comercial de 2900 millones de dólares con Teherán. A principios de este mes, el presidente Trump anunció que impondrá un arancel del 25 % a cualquier país que siga haciendo negocios con el brutal régimen iraní. Es un anuncio contundente, pero al líder izquierdista de Brasil no parece importarle.

El presidente Lula está del lado de Hamás. *El Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil emitió un comunicado en el que condenaba el asesinato de Ismail Haniyeh, uno de los terroristas más buscados a nivel mundial y figura destacada de Hamás.* El líder brasileño ha sido declarado «persona non grata» por Israel tras comparar sus esfuerzos de autodefensa con el Holocausto de Hitler.

Lula ha sido un firme defensor de la dictadura venezolana. En su artículo de opinión en el New York Times, calificó los bombardeos estadounidenses en Venezuela y la captura de Maduro como «otro capítulo lamentable en la continua erosión del derecho internacional y el orden multilateral establecido después de la Segunda Guerra Mundial». Nunca mencionó los casi 10 000 venezolanos asesinados durante una década de régimen de Maduro, ni el exilio forzoso de más de 8 millones de personas. Solo le importan sus amigos y aliados.

Para Lula, la extracción de Maduro fue un ataque contra América Latina. **Nunca mencionó la invasión de asesores cubanos, iraníes y rusos que, durante más de dos décadas, han estado en Venezuela ayudando a oprimir al pueblo; para él, esa invasión es solo un acto de solidaridad.**

Tras la extracción de Maduro y el aumento de la presencia estadounidense cerca de sus costas, algunos expertos temen que grupos vinculados a Hezbolá puedan buscar refugio en Brasil, aprovechando la cordial relación que el presidente Lula mantiene con el Gobierno de Teherán. **Una medida arriesgada y peligrosa, aunque no imposible.**

Lula es un firme defensor y amigo de Putin y, junto con la India, es uno de los principales compradores de productos petrolíferos de Moscú. El líder brasileño ha pedido a Ucrania que renuncie a su soberanía y entregue su patria al agresor ruso. Lula incluso intentó ofrecer una alfombra roja a Putin en la cumbre del G20 en Río. Todo ello a pesar de que la Corte Penal

Internacional ha dictado una orden de detención contra él por sus crímenes de guerra contra los niños ucranianos.

En los últimos días, Brasil abrió sus puertas al buque hospital militar chino Silk Road Ark, que recientemente visitó la dictadura nicaragüense. **La gira del buque hospital abarca aspectos relacionados con la salud, pero no se limita a este ámbito. Este buque militar es una demostración de los fuertes lazos que el Ejército Popular de Liberación mantiene con algunos países de izquierda de la región, en particular con aquellos que tienen posturas antiamericanas.**

Aunque Brasil ha mantenido históricamente una política de multilateralismo y apertura global, Lula ha adoptado posiciones cada vez más radicales desde que comenzó su tercer mandato presidencial. **Su postura sobre Venezuela, sus estrechos vínculos con Teherán y la visita de un buque hospital militar chino lo convierten en un enemigo de la democracia y una amenaza latente para la seguridad hemisférica.**



ABEL ENRIQUE SINNING CASTAÑEDA

 abesica61